

Dos reos en Valparaiso

AMADOR BELTRAN

I LORENZO SALINAS

Dos infelices mortales
A muerte están condenados;
Pero falta todavía
El gran Consejo de Estado.

Los que a la Viña del Mar
Fueron a hacer el salteo,
Por su ruin i mal deseo
Los tendrán que fusilar.
Espero se han de salvar
En los momentos fatales;
A los tales criminales
Yo digo aquí con clemencia:
Pagarán con su existencia
Dos infelices mortales.

El Fiscal los condenó
I los reos apelaron;
A la Corte, i ya pasaron
I no sé si les probó.
Detalle el diario no dió
Del hecho, si está probado,
Lo cierto es que apresurado,
Heróicamente sereno,
Salió diciendo *El Chileno*
A muerte están condenados.

Desde que ya les dijeron
Que están condenado a muerte,

Renegaron de su suerte
I mui tristes se pusieron.
El apelar consiguieron
Los dos ese mismo dia.
Con la mayor sangre fria
Tendrán que servir de blanco
I que caminar al banco;
Pero falta todavía.

Uno es Amador Beltran,
El otro es un tal Lorenzo,
I me creo que suspenso
En sus celdas estarán.
Al Señor le clamarán
Al hallarse encadenados,
Penosos i acongojados
Cada uno en su corazon,
Esperan les dé el perdon
El gran Consejo de Estado.

Al fin, les voi a advertir,
De la pena capital:
Aquel que mata a puñal,
A bala debe morir.
Pero vo voi a poder
Para la accion temeraria,
Con memoria involuntaria,
A nuestras leyes chilena,
Mas bien que cumplan condena
Alla en la Penitenciaria.

Ver lira completa